Lección 9
(22 al 29 de Agosto de 2009)

Creer en el Hijo de Dios

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: *"¿Quién es que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?"* (1 Juan 5:5).

Pregunta de confraternización: ¿Te gusta ser un vencedor? ¿Qué victoria es la que recuerdas con mayor emoción?

Idea Central: Creer en el Hijo es tener la vida eterna, vencer al mundo y ser también un testigo.

Use todo el tiempo:

1. Como *Pastor-Director (10 minutos)*:
   - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
   - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
   - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
   - Designe quien visitará a los ausentes.

2. Como *Maestro (35 minutos)*:
   - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
   - Invite o estimule la participación de cada alumno.
   - Use las preguntas adecuadas.
   - Escriba las preguntas que hará.
   - No deje nada librado a la improvisación.

3. Como *Líder Misionero (10 minutos):* Este es el momento de ver como van sus alumnos en el programa de discipulado.
   - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
   - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

INTRODUCCION

Lo que las personas creían acerca de Jesús variaba en los días de Juan como en nuestros días. Separan el Jesús histórico del Jesús bíblico. Piensan que son dos personas

diferentes. Otros siguen la idea o tradiciones esotéricas, por ejemplo, el manuscrito gnóstico del Evangelio de Judas. *El código de Da Vinci,* que pretendía que Jesús había tenido una relación con María Magdalena de la que habría nacido un hijo.

El concepto que tenemos de Jesús determina como nos relacionamos con el Padre, como comprendemos el plan de salvación y la seguridad de nuestra salvación.

El texto de la semana que se estudia es 1 Juan 5:1-12. Este pasaje enfatiza para creer en el Hijo de Dios, que puede bosquejado así: versículos 1-5, los que *han nacido de nuevo*; versículos 6 al 9 se aborda a los *testigos acerca del Hijo* y finalmente los versículos 10 al 12 trata los resultados o consecuencias del testimonio acerca de Jesús.

I. LOS QUE HAN NACIDO DE NUEVO

1. En 1 Juan 5:1, el apóstol comienza con un principio general. Los que creen que Jesús es el Cristo y muestran el verdadero amor *son nacidos de Cristo.*

2. Aman al que los e*ngendró* así como al que *es nacido* de él. Las traducciones modernas a menudo traducen la frase de este modo: "todo el que ama al Padre, ama también a sus hijos" (NVI). [1]

   - Esta no es una traducción literal porque en el texto griego no aparecen ni el "Padre" ni el "Hijo". Sin embargo, el significado parece ser bien captado.
   - El "hijo" no es Jesús sino el creyente que nació de nuevo y es amado por los demás creyentes.
   - "Todo el que ha sido engendrado de Dios naturalmente ama al que lo engendró", y "los que auténticamente aman al que engendró (Dios) también aman al que ha sido engendrado (el hermano en Cristo)".

3. La última frase del versículo uno prepara al lector para las afirmaciones de los siguientes versículos acerca del amor hacia Dios y sus hijos y acerca del guardar los mandamientos. El amor a Dios es más que una experiencia emocional es un compromiso moral.

4. Primera Juan 5:4, 5 se concentra en conquistar al mundo. *A fin de conquistar al mundo, uno debe nacer de nuevo y tener fe.* Nacer de nuevo es un evento sobrenatural por el cual la persona es tomada de la esfera del mundo y añadida a la familia de Dios. La clase de fe que se necesita para vencer se define al final del versículo 5, *fe que cree que Jesús es el Hijo de Dios.*

5. Jesucristo es el vencedor y conquistador. Por su victoria, sus seguidores obtienen:

   - Experimentar paz y tener ánimo en medio de las tribulaciones (Juan 16:33).
   - También pueden vencer y de hecho ya han vencido (1 Juan 4:4).
   - En Apocalipsis 12:11, vencer está vinculado con la muerte de Jesús como sacrificio. En otros lugares en el Apocalipsis, los vencedores reciben promesas maravillosas, por ejemplo, el acceso al árbol de la vida, que significa vida eterna

---

[1] Por ejemplo, las versiones ESV, NIV y RSV (en inglés) lo traducen en forma similar.

(Apocalipsis 2:7), protección de la segunda muerte, es decir, la muerte eterna (Apocalipsis 2:11), conservación de su nombre en el libro de la vida (Apocalipsis 3:5), y participación en el gobierno de Cristo (Apocalipsis 3:21).

6. Los que han nacido de nuevo ¿qué tiene que vencer?

- Las presiones morales de la sociedad y de nuestra naturaleza pecaminosa,
- los desafíos intelectuales tales como la herejía, y los problemas físicos, incluyendo la persecución. La confianza en la persona divino-humana de Jesús es la única arma eficaz para ser victoriosos.

II. LOS TESTIGOS DEL HIJO DE DIOS

1. Juan ahora muestra quién fue este Hijo de Dios. Afirma que Jesús vino "por agua y sangre". Se han sugerido tres interpretaciones principales:

- Primera: La frase se refiere a los sacramentos del bautismo y de la Cena del Señor;
- Segunda: la frase alude a la sangre y el agua que salieron del cuerpo de Jesús después que murió;
- Tercera: la frase se refiere al bautismo y la muerte de Jesús.

2. La tercera explicación de sangre y agua es la más satisfactoria. En el Evangelio de Juan el agua se asocia con el bautismo (Juan 1:26, 31, 33; 3:5, 23).

- Esto parece ser también el marco de 1 Juan. Jesús vino como el Señor encarnado y comenzó su ministerio público siendo bautizado con agua.
- Cristo terminó su ministerio terrenal cuando, sobre la cruz, derramó su sangre. Aparentemente, "agua" señala al bautismo de Jesús, y "sangre" a su muerte en la cruz (1 Juan 1:7).
- El bautismo y la crucifixión de Jesús revelaron quién era. En ambos casos, las manifestaciones divinas y las reacciones humanas mostraron que él era realmente el Hijo de Dios (Mateo 3:17; 27:50-54).

3. **Los separatistas,** al bautismo y su muerte de Jesús, no les asignaban importancia salvífica. La salvación sería por medio del conocimiento *(gnósis) y* no por medio de la cruz.

- "Tan pronto como reducimos la muerte de Jesús a la de un mero hombre, perdemos el punto cardinal de la doctrina de la expiación del Nuevo Testamento, que *Dios* estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo". [2]

4. Así, *sangre y agua* fueron dos ***testimonios***. Y Juan añade un tercer testimonio: el *Espíritu Santo*, que es la verdad. El habla del Espíritu Santo en tiempo presente. Este hecho puede señalar el ministerio permanente del Espíritu Santo al testificar

---

[2] I. Howard Marshall, *Las cartas de Juan* (Buenos Aires y Grand Rapids: Nueva Creación, Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1991), p. 233.

acerca de Jesús. Puede hacerlo como una manera objetiva por medio de la Palabra y una forma subjetiva por medio de la *experiencia interna de los creyentes.*

5. En el versículo 8, los tres testigos del versículo 6 se nombran casi en el orden inverso.

   - El *Espíritu Santo* viene primero. Jesús había anunciado que el Espíritu Santo testificaría acerca de él (Juan 15:26).
   - Luego siguen *el agua y la sangre.* Estos tres testigos concuerdan entre sí, mientras el testimonio de los falsos testigos en el juicio de Jesús fue contradictorio. ¿Por qué se necesitan estos testigos? En el Antiguo Testamento, dos o tres testigos se requerían para confirmar un asunto (Deuteronomio 19:15). Juan aclara que el caso con respecto a Jesús tiene un fundamento sólido.

6. Para Juan la idea de los testigos o de varios testimonios acerca de Jesús es bastante importante.

   - En su Evangelio menciona varios otros.
   - El testimonio de Juan el Bautista (Juan 1:6, 7), el de Jesús mismo (Juan 3:32), el testimonio de la mujer samaritana (Juan 4:39), el testimonio de las obras de Jesús (Juan 5:36), el testimonio de las Escrituras (Juan 5:39), el testimonio de Dios el Padre (Juan 8:18), el testimonio de la gente que observó la resurrección de Lázaro (Juan 12:17), el testimonio del Espíritu Santo (Juan 15:26), y el testimonio del apóstol Juan mismo (Juan 21:24).
   - Juan establece que la creencia en Jesús descansa sobre testimonios poderosos.[3]

III. EL RESULTADO DE CREER EN JESÚS

1. **Dios ha provisto un don maravilloso a la humanidad**. Este don es la vida eterna (1 Juan 5:11,12), y está disponible sólo en Jesucristo. Lo recibimos al aceptar el testimonio de Dios acerca de su Hijo, en otras palabras, al creer en Jesús.

2. **Meta práctica**. El análisis de la fe en Jesús y de quién es Jesús y por qué podemos aceptar el testimonio de Dios tiene una clara meta práctica: encontramos vida eterna en el Hijo de Dios

3. Los adversarios de Juan tienen un Jesús diferente y no creen en el verdadero Jesús en el sentido bíblico. Por lo tanto, no tienen vida eterna.

4. Juan afirma claramente que los que no tienen al Hijo de Dios no tienen la vida, mientras que **los que tienen a Jesús tienen vida eterna**.

   - Esto implicaría que la gente que no ha aceptado a Jesús no tiene vida eterna y –si mueren– no pueden vivir en el cielo, ni en el purgatorio ni en el infierno.

---

[3] Johnson, p. 128, sugiere que Juan 5:31-47 debería considerarse detrás del pasaje y como su trasfondo porque en este capítulo Jesús trata con el testimonio válido.

- La vida eterna no significa que una parte de nosotros sobrevive a la muerte: esto es claro por Juan 6:54.
- La vida eterna ya es una realidad presente en el sentido de que los verdaderos creyentes tienen una nueva calidad de vida aquí y ahora (Juan 10:10)
- viven con la certeza de que en la segunda venida de Jesús él los resucitará. Estas personas vivirán con la Deidad para siempre, obteniendo la victoria sobre este mundo.
- “Cristo pagó por la culpabilidad de todo el mundo y todo el que venga a Dios por fe, recibirá la justicia de Cristo, "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados" (1 Pedro 2:24). Nuestro pecado ha sido expiado, puesto a un lado, arrojado a lo profundo de la mar. Mediante el arrepentimiento y la fe somos liberados del pecado y contemplamos al Señor, nuestra justicia. Jesús sufrió, el justo por el injusto” (*Mensajes selectos*, tomo 1, pp. 459, 460)

CONCLUSION

.

Creer en Jesús, el hijo de Dios, como enseñan las Escrituras y proclamaron los testigos oculares apostólicos es vida. Dios testifica sobre quién es Jesús, y sólo este Jesús puede darnos vida eterna. Así poder recibir los beneficios el don de Dios de una vida perdurable. Creer en Jesús también significa amar a Dios y a sus hijos, guardando los mandamientos, y alcanzando la victoria sobre el mundo.

Pr. Santos Corrales
Pastor de la Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

Recursos Escuela Sabática ©